

(Des)ordenad@s

Una voz metálica anuncia que “la base de datos de virus ha sido actualizada”. Samuel y Tania se sientan frente a frente ante sendos ordenadores, apagados. Permanecen inmóviles. De cuando en cuando, teclean un rato, no necesariamente en sincronía con las voces metálicas.

VOZ DE TANIA: Anoche me hiciste sudar. Un sudor más salado que las lágrimas.

VOZ DE SAMUEL: Pero menos que el mar seguro. No sé cómo te has vuelto tan fría y metálica conmigo.

VOZ DE TANIA: Desde hace mucho, no me dice lo mismo tu boca que tu cuerpo.

VOZ DE SAMUEL: Creo que pasas demasiado tiempo esperando oír algo. Pero las caracolas no siempre devuelven el eco del mar.

VOZ DE TANIA: Un cuerpo caliente no tiene por qué transmitir su calor a los demás.

VOZ DE SAMUEL: Uno frío, en cambio, nunca deja indiferente a nadie.

VOZ DE TANIA: Cuando habla la boca en un cuerpo ardiente, quema las palabras con su fuego.

VOZ DE SAMUEL: Y cuando la voz es de acero, no consigue traspasar el oído.

VOZ DE TANIA: No importa un corazón caliente mientras se tenga la sangre fría.

VOZ DE SAMUEL: Yo, por el contrario, espero morirme de risa y no de un ataque al corazón. ¿Esperas tú alguna cosa?

VOZ DE TANIA: No sigas intentando impresionarme. Tú solo oyes por los dos.

VOZ DE SAMUEL: Deja que me acerque a ti al menos, como la arena al mar. Prometo no besarte en la boca.

VOZ DE TANIA: Prometo retirarla si te acercas.

VOZ DE SAMUEL: Te lo suplico.

VOZ DE TANIA: Te lo advierto.

AMBAS VOCES: ¡Dale ya a Eliminar!

Se levantan con la misma frialdad y salen por laterales opuestos.

VOZ DE SAMUEL: *Riendo livianamente.* ¡Absurdos humanos!

VOZ DE TANIA: *Riendo livianamente.* ¡Glaciales e impasibles!

VOZ DE SAMUEL: ¡Qué bien imitas a esa chiflada!

VOZ DE TANIA: ¡Pues anda que tú a él! Apenas hablan ya entre sí.

VOZ DE SAMUEL: No tendrán nada que contarse.

VOZ DE TANIA: Tú y yo, en cambio, sí que nos entendemos.